

# Free and Open Indo-Pacific: Una iniciativa japonesa de política exterior para la cooperación global

CARMEN TIRADO ROBLES

Coordinadora del Grupo de Investigación Japón, Universidad de Zaragoza

Se dice que el concepto de Indo-Pacífico libre y abierto (FOIP) se remonta al artículo del oficial naval indio Capitán Gurpreet Khurana, quien escribió por primera vez sobre este concepto geopolítico a principios de 2007, en un documento titulado “Security of Sea Lines: Prospects for India-Japan Cooperation”. En aquel entonces, el Indo-Pacífico libre y abierto era principalmente un concepto geográfico que describía el espacio marítimo que se extendía desde los litorales de África oriental y Asia occidental, a través del Océano Índico y el Océano Pacífico occidental hasta las costas de Asia oriental. En la misma época el primer ministro japonés Shinzo Abe presentaba su plan de política exterior cimentada en valores democráticos a partir de la cual proponía “I will engage in strategic dialogues at the leader’s level with countries that share fundamental values such as Australia and India, with a view to widening the circle of free societies in Asia as well as in the world”, lo que unido a la consolidación de las relaciones con Estados Unidos (“The times demanded that Japan shift to proactive diplomacy based on new thinking. I will

demonstrate the ‘Japan-U.S. Alliance for Asia and the World’ even further, and to promote diplomacy that will actively contribute to stalwart solidarity in Asia”), crea el concepto de Cuadrilátero o Quad, en contraposición con una visión sino-céntrica de Asia. La idea del Quad se une al FOIP cuando Abe, en agosto de 2007, en su discurso ante el Parlamento de India, se basó en la “Confluencia de los océanos Índico y Pacífico” y “el acoplamiento dinámico como mares de libertad y prosperidad” de la región geográfica más grande de Asia y más tarde, ya en su segundo mandato, presentó en la VI Conferencia de Tokio sobre Desarrollo de África, que tuvo lugar en Nairobi (Kenia) el 27 de agosto de 2016 (TICAD VI), el nuevo marco geopolítico del Indo-Pacífico. En aquel momento no se podía prever el alcance que su propuesta tendría en esa vasta área del planeta. Sus palabras (en la versión oficial en inglés del MoFA) fueron: “When you cross the seas of Asia and the Indian Ocean and come to Nairobi, you then understand very well that what connects Asia and Africa is the sea lanes. What will give stability and prosperity to the world is none other than the enormous liveliness

## SUMARIO

ESTRATEGIA SÓLIDA P. 29

UN ORDEN BASADO EN REGLAS P. 31

LLAMADOS A LA COOPERACIÓN P. 33

A MODO DE CONCLUSIONES P. 34

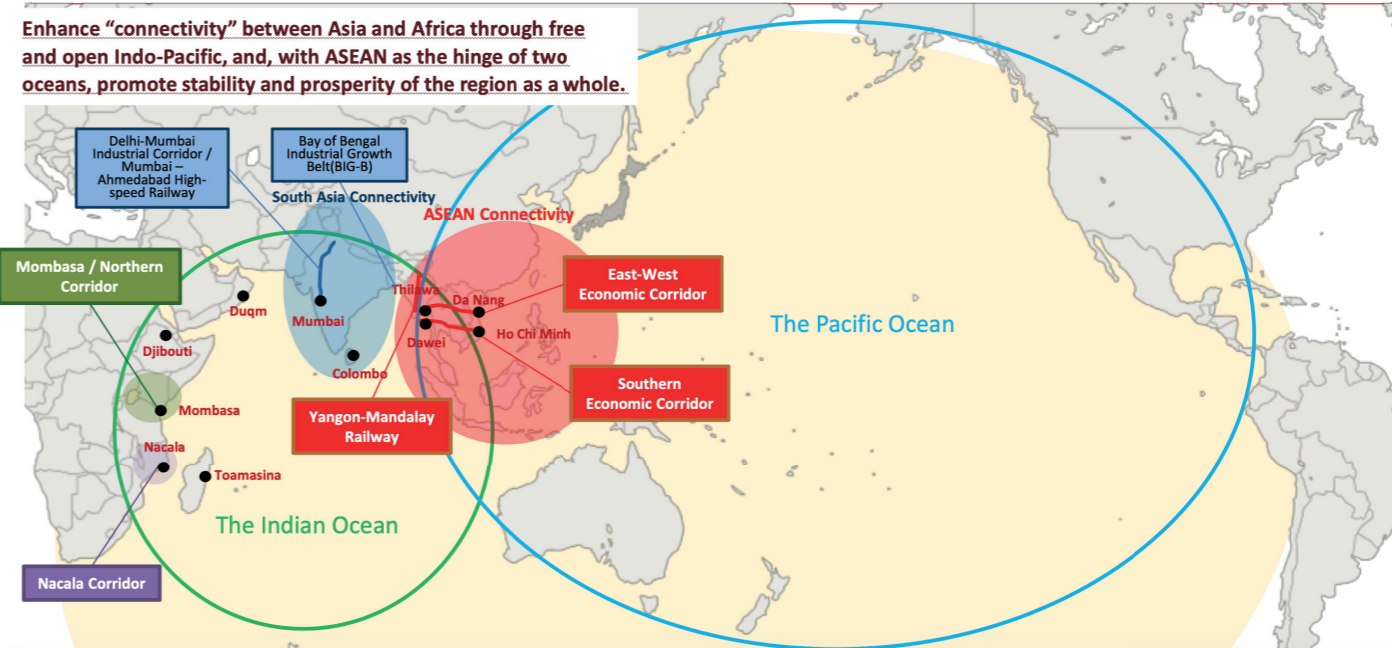
brought forth through the union of two free and open oceans and two continents.

Japan bears the responsibility of fostering the confluence of the Pacific and Indian Oceans and of Asia and Africa into a place that values freedom, the rule of law, and the market economy, free from force or coercion, and making it prosperous.

Japan wants to work together with you in Africa in order to make the seas that connect the two continents into peaceful seas that are governed by the rule of law. That is what we wish to do with you.”

Sin embargo, estas palabras encontraron eco tanto en los países que constituyen esta región, como en otros actores de la escena internacional, unos favorables y otros detractores, de tal iniciativa.

Japón, Australia, Estados Unidos y India comenzaron a hacer referencia a esta expresión en declaraciones y documentos oficiales y, junto con el concepto Indo-Pacífico, se desarrolla la idea del Quad (Quadrilateral Security Dialogue) en 2017 al centrarse en siete temas que promueven el orden liberal internacional: un orden basado en reglas, libertad de navegación y sobrevuelo, bienes comunes marítimos, respeto del derecho internacional, mejora de



Mapa de la visión japonesa de Pacífico Libre y Abierto [MoFA]

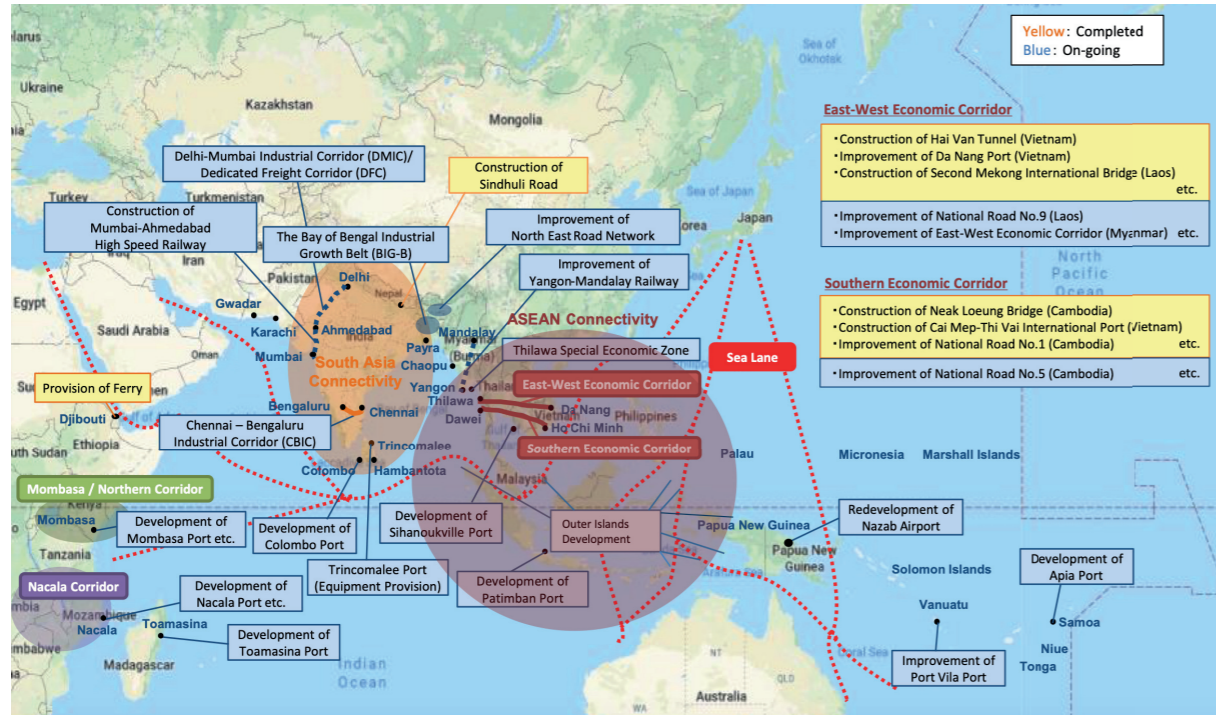
la conectividad, seguridad marítima, no proliferación y terrorismo. El Quad es un foro que reúne a las tres principales democracias de la región, Japón, India y Australia, y a Estados Unidos, que, pese a estar al otro lado del océano, tiene presencia militar, intereses y alianzas en Asia-Pacífico. El foro se creó en 2007 a propuesta del entonces primer ministro japonés, Shinzo Abe, para defender el derecho internacional, la democracia y el libre mercado como contrapeso a China en la región. La primera versión de la alianza murió por abandono en 2008, a causa de la falta de voluntad de India, la retirada de Australia y la marcha de Abe como primer ministro entre 2007 y 2012. Al retomar de nuevo la iniciativa en su segundo mandato, Abe señala su contenido en su discurso ante la Dieta japonesa en la 196ª sesión en enero de 2018: “A vast expanse of sea stretches from the Pacific Ocean to the Indian Ocean. Since ancient times the people of this region have enjoyed affluence and prosperity from this large and free body of water. Freedom of navigation and the rule of law form their bedrock. We must ensure that these waters are a public good that brings peace and prosperity to all

people without discrimination into the future.” De estas palabras de Abe se suelen deducir las líneas directrices del FOIP: a) Libertad de navegación y estado de derecho, b) Prosperidad económica, entendiendo dentro de ella unas fructíferas relaciones comerciales, c) Compromiso con la paz y seguridad de la región. Estos objetivos están en la línea de las prioridades japonesas en materia de política exterior en esta región, como se puede comprobar en el discurso de 20 de abril de 2015 dirigido por el viceministro de Relaciones Exteriores, Kazuyuki Nakane, con motivo de la Reunión Ministerial de la Conmemoración del 60 aniversario de la Conferencia Asiático-Africana de Badung, cuando el representante japonés mencionaba que la cooperación de Japón con Asia y África, enmarcada en el concepto de “Contribución proactiva a la paz” se centra en la cooperación para el desarrollo, la asociación económica o la paz y la estabilidad de la región, así como a los desafíos comunes a los que se enfrentan Asia y África. En esta zona del planeta se

ubican las principales rutas marítimas entre Asia y Europa, pero también los principales productores de petróleo del Medio Oriente, el Cuerno Africano y la vía que se dirige por el sur de África. El Indo-Pacífico desde la perspectiva de Japón es un paso que conecta la región de mayor dinamismo económico, Asia, con la región africana, que presenta importantes tasas de crecimiento y oportunidades de negocio. El FOIP, de momento, es una iniciativa de tipo político, no sustentada todavía en normas jurídicas específicas, sin embargo, en mi opinión, no es una iniciativa aislada en las prioridades japonesas de política exterior, sino que forma parte de una estrategia sólida, propiciada por Abe, para recuperar la posición de Japón en la escena internacional como potencia asiática de nivel global. Otras iniciativas que forman parte de esa estrategia son: a) El lanzamiento del concepto de seguridad humana en Naciones Unidas: aunque este concepto aparece por primera vez en el Informe sobre desarrollo humano de 1994 dentro del Programa de Naciones Unidas para el Desa-

EL INDO-PACÍFICO DESDE LA PERSPECTIVA DE JAPÓN ES UN PASO QUE CONECTA LA REGIÓN DE MAYOR DINAMISMO ECONÓMICO, ASIA, CON LA REGIÓN AFRICANA, QUE PRESENTA IMPORTANTES TASAS DE CRECIMIENTO Y OPORTUNIDADES DE NEGOCIO.

EL LIDERAZGO DE JAPÓN EN LA NEGOCIACIÓN DEL TPP, TRAS LA SALIDA DE ESTADOS UNIDOS EN 2017, HA SIDO DETERMINANTE PARA CONSOLIDAR SU POSICIÓN INTERNACIONAL. LO VE COMO UNO DE LOS PRINCIPALES MEDIOS PARA ACELERAR LA COMPETITIVIDAD DE SUS EMPRESAS A NIVEL REGIONAL Y MUNDIAL.



Iniciativa Conectividad de Japón, en su visión de Pacífico Libre y Abierto [MoFA]

rollo, ha sido Japón (además de Noruega y Canadá), el país que más ha integrado este concepto en sus prioridades de política exterior y lo ha concretado en acciones específicas. Efectivamente, el ministro japonés de Asuntos Exteriores Obuchi lo recoge en su discurso del 2 de diciembre de 1998 en el *First Intellectual Dialogue on Building Asia's Tomorrow*, celebrado en Tokio y, desde entonces, aparece en multitud de foros internacionales en los que Japón participa y en donde el país nipón se va alejando del concepto canadiense de seguridad humana, más centrado en la libertad frente al temor, para, como indica Caterina García Segura, centrarse en la dimensión de libertad frente a la necesidad, lo que está claramente presente en el Libro Azul de la Diplomacia japonesa de 2002.

b) El papel de Japón como país proactivo para la paz, cambiando el perfil de mínimos que el país había presentado desde el final de la II GM con la doctrina Yoshida, para posicionarse a comienzos del siglo XXI como una potencia regional en Asia, profundizando las relaciones con los vecinos de este entorno (Corea del Sur, Rusia, Australia, ASEAN y In-

dia, principales protagonistas del FOIP) y potenciando las relaciones con otros aliados en la escena internacional (sobre todo con la UE y sus Estados miembros y América Latina) además de continuar su relación con Estados Unidos, que tanto Koizumi como Abe supieron mantener, a excepción de desencuentros puntuales. Esta posición a nivel internacional va consolidándose también en Naciones Unidas, presentándose Japón como candidato decidido y sólido a un puesto permanente en el Consejo de Seguridad. Japón a este respecto se apoya en una reciente reforma interna de sus bases de seguridad, con una nueva interpretación del artículo 9 de la Constitución japonesa por parte del Gabinete desde 2014 y un renovador paquete legislativo en materia de seguridad y defensa aprobado por la Dieta en 2015, lo que incrementa en gran medida la capacidad de Japón para contribuir a la seguridad de la región. A esto se une el interés de Japón por potenciar y reforzar sus vínculos con determinadas organizaciones internacionales más allá de Naciones Unidas, especialmente con la OTAN y con la UE (no hay que olvidar a este respecto que Japón y la UE han

adoptado muy recientemente un acuerdo de asociación económica que viene acompañado de un acuerdo de asociación estratégica que, si bien es un texto de carácter más bien programático o una declaración de intenciones, deja bien claro el interés de Japón por la UE no solo en el plano económico sino también en el político).

c) El liderazgo de Japón en la negociación del Trans-Pacific Partnership (TPP) tras la salida de Estados Unidos en 2017, ha sido también determinante para consolidar su posición internacional. Efectivamente, cuando con la llegada de Trump a la presidencia estadounidense, el país se separa de las negociaciones de este importante acuerdo de asociación, Japón toma el relevo de manera ciertamente inesperada y consigue culminar las negociaciones de lo que ahora es conocido como TPP-11, que fue firmado en Santiago de Chile el 8 de marzo de 2018. Efectivamente, Japón se había unido a las negociaciones en 2013 y ve al TPP como uno de los principales medios para acelerar la competitividad de las empresas japonesas a nivel regional y mundial, por lo que no debía dejar escapar las oportunidades que le brindaba este acuerdo.

Así, Japón redobló sus esfuerzos negociadores, sobre todo ganándose a países que, como Malasia o Vietnam, pensaban que el TPP sin Estados Unidos había perdido su sentido. A medida que las políticas comerciales proteccionistas de la administración Trump se afianzaron, la vigorosa diplomacia económica de Japón obtuvo grandes elogios. Japón acogió tres de las cuatro reuniones de altos funcionarios celebradas en la etapa final de las negociaciones después de julio de 2017. El liderazgo desplegado por Japón no tuvo precedentes y llamó mucho la atención en aquellos momentos. Si bien el TPP-11 es un acuerdo compacto con solo siete artículos, el artículo 1 se utiliza para incorporar el TPP como lo acordaron los 12 países originarios. De esta manera, TPP-11 se convirtió en el medio legal para devolverle la vida a TPP. El gobierno de Abe parece reconocer al TPP como un importante acuerdo que respalda no solo los intereses económicos y comerciales de Japón, sino también sus intereses geopolíticos y de seguridad en la estabilidad y el orden regionales.

d) El uso de la ayuda oficial al desarrollo (AOD) como instrumento de política exterior para potenciar las inversiones y la conectividad. Es ampliamente reconocido que la AOD de Japón se ha centrado en proyectos de infraestructura y ha allanado el camino para la inversión extranjera directa japonesa. Según los especialistas, lo que distingue a la AOD de Japón es su porcentaje de préstamos en compromisos bilaterales totales (donaciones más préstamos). Esto muestra la preferencia de Japón por un enfoque más basado en el mercado para la asistencia al desarrollo, aunque los préstamos AOD todavía necesitan un elemento de donación de al menos el 25% (este es el porcentaje que señala la OCDE en su definición de AOD). Por regiones, Asia ha sido el mayor receptor de la AOD de Japón entre 1960 y 2017, África se ha convertido en el segundo mayor receptor

EL 60% DE LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO DE JAPÓN SE DESTINA A ASIA Y EL 20% A ÁFRICA, LO QUE SE CORRESPONDE CON LAS REGIONES DE INTERÉS DEL FOIP; (...) AYUDAS QUE, APARENTEMENTE, INTENTAN EQUILIBRAR EL CRECIMIENTO PODER DE CHINA.

desde mediados de la década de 1970, después de que la mayoría de las naciones africanas se independizaran de los países europeos. América se ha convertido en el tercer receptor más grande desde mediados de la década de 1970, pero a fines de la década de 2000 la mayoría de los países han dejado de recibir AOD o los reembolsos de préstamos se han vuelto más grandes que la nueva AOD. En la actualidad, aproximadamente el 60 por ciento de la AOD de Japón se destina a Asia y el 20 por ciento a África, lo que se corresponde con las regiones de interés del FOIP. Además, la AOD de Japón también es fundamental para el FOIP pues la comprensión del FOIP centrada en la seguridad conduce al énfasis de las medidas de AOD que, aparentemente, intentan equilibrar el creciente poder de China. Un ejemplo destacado es la sistematización y extensión de la creación de capacidad en materia de derecho marítimo con el apoyo de la AOD, que ya había comenzado en la década de 2000, con las actividades de lucha contra la piratería en las costas de Somalia, especialmente entre 2009 y 2011. En todo caso la vinculación entre AOD y FOIP es patente desde que el White Book para la AOD japonesa de 2017 iniciara su parte I hablando del dinamismo creado mediante la combinación de “Dos continentes” y “Dos océanos” y de la estrategia de un Indo-Pacífico libre y abierto.

e) La propuesta japonesa de Sociedad 5.0, lanzada por la Federación Empresarial japonesa (Keidanren) y por el Gabinete de Shinzo Abe, que la presenta en la feria CeBIT de Hannover de 2017, aparece por primera vez recogida documentalmente en diciembre de 2015, en el marco del V Plan Básico de Ciencia y Tecnología del Gobierno japonés que indica que es “llamada así para indicar la nueva sociedad creada por transformaciones lideradas por la innovación científica y tecnológica, después de la sociedad cazadora-recolectora, la sociedad

agrícola, la sociedad industrial y la sociedad de la información”. En la misma línea se sitúan otras iniciativas como la “Industry 4.0” de Alemania, la “Advanced Manufacturing Partnership” de los Estados Unidos y el “Made in China 2025” de China. Pero la iniciativa japonesa tiene varias ventajas sobre estas otras propuestas: en primer lugar, Japón quiere que su concepto de Sociedad 5.0 sirva al mundo, es una iniciativa que se plantea como global pues los proponentes entienden que los problemas que el país enfrenta en la actualidad (envejecimiento de la población, baja natalidad, marginación o despoblación en el mundo rural) son problemas que ya sufren o que están cerca de sufrir otros países. Por otra parte, la Sociedad 5.0 pone en el centro al ciudadano, a la persona, y no a la industria, a las empresas o al capital como parecen plantear otras iniciativas y, por último, plantea una forma de ver las transformaciones tecnológicas no sólo como algo inevitable, sino positivo. La definición brindada por el propio Gobierno japonés describe muy bien la filosofía de esta propuesta: “Una sociedad centrada en lo humano que equilibra el progreso económico con la resolución de problemas sociales mediante un sistema que integra de forma avanzada el ciberespacio y el espacio físico”.

#### UN ORDEN BASADO EN REGLAS

A pesar de lo dicho, algunos han visto la iniciativa japonesa del FOIP como una respuesta a la propuesta china *Belt and Road Initiative* (BRI), y aunque en mi opinión no es esta la motivación principal, lo cierto es que la propuesta china se puede ver contrapesada por esta propuesta japonesa, pero no debe considerarse como finalidad principal del FOIP pues, en todo caso, Japón prefiere y defiende siempre un orden basado en reglas y no uno basado en el poder, que favorecería a China. BRI y FOIP son dos visiones de un mismo espacio geográfico, que

compiten por vertebrar inversiones en infraestructuras y alianzas de seguridad en Asia. Varios países de la zona se verán atrapados en medio de los dos proyectos y, en un escenario poco deseable, recibirán presiones para tomar partido por uno de los dos. De hecho, ya hay puntos de fricción destacados por algunos autores como FABELO y otros: uno es el descenso del volumen comercial alrededor del Estrecho de Malaca, zona de conflicto entre Estados y de incremento de la piratería. Tanto China como Japón han intentado crear nuevas rutas de abastecimiento a través de Pakistán o Myanmar en el caso chino, o por la región del Mekong para Japón. Este cambio supone que los dos mayores usuarios del Estrecho de Malaca realizarán una parte de su comercio por otras rutas y los efectos para economías como la de Singapur pueden ser terribles. El otro punto de fricción es el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), que conecta la región de Xinjiang, en China, con el puerto de Gwadar, pasando a través de Cachemira. Se han pronunciado en contra Estados Unidos e India pues el corredor pasa por un territorio en disputa, ilegalmente ocupado por Pakistán según India. Ambos países opinan que el corredor permitirá un incremento de la presencia militar china en el Índico, lo que atenta contra los intereses indios y estadounidenses en la región. La consolidación de una alianza estratégica entre China y Pakistán es interpretada por India como una amenaza directa a su seguridad nacional.

A estos efectos, Japón ha ganado la partida a China en varios ámbitos: si el gigante asiático permanece fuera del TPP, Japón puede aprovechar el tamaño y alcance del acuerdo para limitar o condicionar la influencia comercial de China en Asia Oriental y, en cambio, si China se une al TPP, tendrá que operar dentro de un marco de reglas que Japón ayudó a crear. Por otra parte, desde 2010, la AOD de Japón a Chi-

na es negativa, lo que indica que los reembolsos de préstamos de China son más altos que la nueva AOD. El sur de Asia (India y Bangladesh, especialmente) se ha convertido en uno de los principales destinos de la AOD japonesa en los últimos años y la cantidad acumulada para la región asciende ahora a 52.000 millones de dólares, tres veces la de China. Esto muestra la creciente importancia del sur de Asia para Japón y confirma su enfoque en la región del Indo-Pacífico.

La defensa de Japón del Indo-Pacífico libre y abierto se une al comportamiento que caracteriza a otras potencias intermedias. Al hacer hincapié en la protección y el refuerzo de un orden internacional basado en reglas, Japón está destacando la importancia de las leyes y normas internacionales para prevenir la inestabilidad y los conflictos en la región del Indo-Pacífico. Desde esta perspectiva jurídica internacional, Japón está poniendo en marcha una serie de acciones que, como ya hemos señalado antes, refuerzan su imagen de país pacífico, democrático, con empuje e iniciativa en la escena internacional. A ello se une la reciente reforma de su política de seguridad y defensa, que lo independiza en cierta medida de Estados Unidos, además de sus nuevos vínculos reforzados con la UE a raíz de la firma de los dos grandes Acuerdos de asociación económica y estratégica, en marcha desde 2019.

A esta percepción personal de un FOIP no centrado en responder a China, se oponen algunos datos, como el anuncio reciente de un acuerdo bilateral de defensa entre Japón y Australia para facilitar las operaciones y ejercicios militares conjuntos de sus tropas en ambos territorios. Se trata de un nuevo pacto, llamado Acuerdo de Acceso Recíproco, para fortalecer lazos entre los dos aliados de Estados Unidos “ante la expansión militar de China”, según anunció el actual primer ministro Suga en rueda de prensa conjunta con el primer ministro australiano Scott

**SU RELACIÓN CADA VEZ MÁS PROFUNDA CON INDIA, SU ALIANZA CON AUSTRALIA Y SU INTERÉS EN ALEJARSE DE LAS CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA TAMBIÉN CONVIERTE A JAPÓN EN UN CANDIDATO IDEAL PARA SER EL CONECTOR DE LA REGIÓN.**

Morrison, el 17 de noviembre de 2020. La reacción de China no se ha hecho esperar, pues ha considerado el pacto entre los dos países “como preludio a la formación de una OTAN Indo-Pacífico contra China”, dice un editorial del *Global Times* de la misma fecha.

Otro dato a tener en cuenta es el punto de vista norteamericano, que se plasma en el Informe de la Estrategia Indo-Pacífico de su Departamento de Defensa de 2019. En dicho Informe parece dar especial relevancia a esta cuestión, al reconocer a China como una nueva potencia que “busca reordenar la región en su beneficio aprovechando la modernización militar, las operaciones de influencia y la economía depredadora para coaccionar a otras naciones”. Según este informe, la razón principal del FOIP es “competir, disuadir y ganar en este entorno” mediante una fuerza e inversiones más “letales”. Esto puede hacer que se crea que el FOIP de Japón tiene el mismo fundamento, sin embargo, tomando el punto de vista de Raymond YAMAMOTO, que analiza los datos de gasto de Japón en AOD y en defensa, podemos concluir que el interés de la AOD japonesa no es contrarrestar a China. Así también se puede concluir que el FOIP de Japón, al menos tal y como lo concibió Abe, está más centrado en iniciativas económicas de acercamiento a los países de su entorno, incluido China, que en objetivos de seguridad y defensa.

Por otra parte, el tamaño, los recursos, la posición geográfica y la larga trayectoria de Japón en la promoción y el cumplimiento de un orden internacional basado en reglas, le otorgan un papel de liderazgo en la construcción de una coalición de poder intermedio para la región del Indo-Pacífico. Su relación cada vez más profunda con India, su alianza con Australia y su interés en alejarse de las controversias entre Estados Unidos y China también convierten a Japón en un candidato ideal para ser el conector de la región.



Anuario diplomático de Japón de 2020 [MoFA]

### LLAMADOS A LA COOPERACIÓN

Desde el punto de vista japonés, el FOIP no pretende crear una nueva institución ni competir con las instituciones existentes, solo pretende la cooperación con una amplia gama de países que compartan esta visión, por lo que, en principio, ningún país está excluido de la asociación. Sin embargo, Japón señala especialmente dentro de la iniciativa los siguientes:

–ASEAN como Organización internacional, que presenta por sí misma un punto de vista sobre el FOIP en junio de 2019, el “ASEAN Outlook on the Indo-Pacific”, que Japón ha afirmado explícitamente compartir y que tiene como objetivos primordiales (1) la cooperación marítima (ya sea en el ámbito del mantenimiento de la paz y estabilidad de la región como en la gestión sostenible de los recursos marinos), (2) la conectividad, para lo cual se articula el Master Plan on ASEAN Connectivity (MPAC) 2025; (3) la cooperación con Naciones Unidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, señalando

**DESDE EL PUNTO DE VISTA JAPONÉS, EL FOIP NO PRETENDE CREAR UNA NUEVA INSTITUCIÓN NI COMPETIR CON LAS EXISTENTES, SOLO PRETENDE LA COOPERACIÓN CON UNA AMPLIA GAMA DE PAÍSES QUE COMPARTAN ESTA VISIÓN, POR LO QUE, EN PRINCIPIO, NINGÚN PAÍS ESTÁ EXCLUIDO.**

que este objetivo común de alcanzar los ODS en el marco de las Perspectivas de la ASEAN sobre el Indo-Pacífico sería una contribución importante de la región a la comunidad internacional; (4) otras posibles áreas de cooperación como la gestión y reducción del riesgo de desastres naturales y cambio climático, las PyMES, cooperación sur-sur, etc.

–Países del Mekong: en línea con los esfuerzos de la ASEAN se acuerda en la cumbre Japón-Mekong, de noviembre de 2019, la iniciativa “Mekong-Japan Cooperation Projects in Synergy with Japan’s policy to realize a free and open Indo-Pacific”.

–Los PIF o países insulares del Pacífico (incluyendo aquí a Australia y Nueva Zelanda, que tienen acuerdos específicos con Japón): en mayo de 2018 los ocho países insulares del Pacífico celebraron con Japón una cumbre en la que se acordó el apoyo a la iniciativa japonesa, especialmente concentrada en tres pilares: promoción y establecimiento del estado de derecho y la libertad de navegación; búsqueda de la prosperidad económica mediante el fortalecimiento de la conectividad; y compromiso con la paz y la estabilidad, cooperación en las áreas de seguridad marítima y reducción del riesgo de desastres.

–India, país con el que Japón ya ha acordado un mecanismo de cooperación específica mediante “India-Japan Development Cooperation in the Indo-Pacific” en la cumbre de octubre de 2018 y que tiene una política “Act East” que destaca y valora especialmente el MoFA de Japón.

–Australia, con una visión compartida con Japón respecto al FOIP y con su particular política “Pacific Step-up”, establecida como una de las mayores prioridades de política exterior de Australia, destacada en el Libro Blanco de Política Exterior de Australia de 2017 y en el Libro Blanco de Defensa de 2016 como de fundamental importancia para Australia, anunciada por primera vez en la Reunión de Líde-

res del Foro de las Islas del Pacífico en septiembre de 2016 como un ‘cambio radical’ en la forma en que Australia se involucra en la región.

–Nueva Zelanda: su asociación con el FOIP japonés se materializa con la política New Zealand’s “Pacific Reset” (presentada en la Cumbre de septiembre de 2019) consolidando la cooperación en áreas como los océanos, el cambio climático y la conectividad.

–Canadá, que fortalece su estrategia en relación al FOIP con su compromiso en la cumbre entre los dos países de agosto de 2019.

–Estados Unidos, por supuesto, como gran aliado de Japón, tomó la idea de Abe en los primeros momentos y tras las cumbres de septiembre de 2018 y mayo de 2019 y la visita del vicepresidente Pence a Japón en noviembre de 2018, presenta el “Informe de estrategia del Indo-Pacífico” en junio de 2019 y el documento “Un Indo Pacífico libre y abierto –Avanzando una visión compartida–” en noviembre de 2019.

–La Unión Europea, a pesar de no haber aprobado ningún compromiso jurídico relevante en relación con la iniciativa japonesa y seguir hablando de Asia-Pacífico y no de Indo-Pacífico, sí ha adoptado compromisos en algunas áreas relevantes, como el documento de septiembre de 2019 titulado “Asociación UE-Japón sobre conectividad sostenible e infraestructura de calidad”. Por otra parte, entre los Estados miembros de la UE, solo Francia ha presentado su propia visión del FOIP, aprobando el documento “Francia y la seguridad en el Indo-Pacífico”, publicado en junio de 2018 y revisado en mayo de 2019. El compromiso de Francia con el FOIP se materializa en la cumbre de junio de 2019 en tres pilares de cooperación: seguridad marítima, cambio climático, medio ambiente y biodiversidad, y, finalmente, infraestructuras de calidad. En el caso de Reino Unido, Alemania e Italia, en sendas cumbres habidas en enero, febre-

